

Ficha de información los tutores

Enfermedad renal crónica



¿Qué es la enfermedad renal crónica?

La enfermedad renal crónica es un proceso progresivo en el que los riñones van perdiendo su capacidad para funcionar correctamente. Puede afectar tanto a perros como a gatos de cualquier edad, aunque es una de las enfermedades más frecuentes en los gatos de edad avanzada.

¿Qué causa la enfermedad renal crónica?

Cualquier daño prolongado en los riñones puede dar lugar a una enfermedad renal crónica. Entre las posibles causas se encuentran enfermedades hereditarias, como la enfermedad renal poliquística (frecuente en gatos persas), tumores renales, cálculos, infecciones, la exposición a sustancias tóxicas, algunos medicamentos o determinadas enfermedades autoinmunes.

Sin embargo, en la mayoría de los casos no es posible identificar una causa concreta. En estas situaciones se habla de enfermedad renal crónica de origen idiopático. Con el paso del tiempo, el tejido funcional del riñón es sustituido por tejido cicatricial, lo que reduce progresivamente su capacidad para filtrar la sangre (nefropatía senil).

¿Cuáles son los signos de la enfermedad renal crónica?

Los signos suelen aparecer de forma gradual, aunque en algunos casos pueden manifestarse de manera más repentina. Entre los más frecuentes se encuentran:

- Pérdida de peso.
- Aumento de la sed y de la cantidad de orina (poliuria y polidipsia).
- Disminución del apetito.
- Cambios de comportamiento.
- Vómitos.
- Letargo o disminución de la actividad.

¿Cómo se diagnostica la enfermedad renal crónica?

El diagnóstico comienza con una conversación sobre los signos que has observado en casa y una exploración física completa de tu mascota. Como los síntomas suelen aparecer de forma gradual y pueden pasar desapercibidos, en muchos casos la enfermedad se detecta durante una revisión rutinaria o una visita de vacunación.

Si el equipo veterinario sospecha la presencia de enfermedad renal crónica, puede recomendar las siguientes pruebas:

- **Análisis de sangre**, para evaluar los niveles de sustancias de desecho que normalmente eliminan los riñones, comprobar el equilibrio de sales minerales y descartar otras posibles causas de los síntomas.
- **Análisis de orina**, para valorar la capacidad de los riñones para concentrar la orina y detectar posibles infecciones urinarias.
- **Ecografía abdominal**, que permite examinar la estructura de los riñones e identificar alteraciones como tumores, cálculos, quistes u otras lesiones.
- **Biopsia renal**, una prueba que solo se realiza en casos concretos cuando se sospechan enfermedades poco frecuentes, como algunos tipos de cáncer o enfermedades autoinmunes, ya que se trata de un procedimiento más invasivo.

Una vez confirmado el diagnóstico, es habitual realizar pruebas adicionales para determinar el grado de avance de la enfermedad y planificar el tratamiento más adecuado. Estas pueden incluir:

- **Análisis de orina complementarios**, para medir la cantidad de proteínas que se pierden por la orina.
- **Medición de la presión arterial**, ya que la enfermedad renal puede causar o agravar la hipertensión.

Ficha de información los tutores

Enfermedad renal crónica

¿Cómo se trata la enfermedad renal crónica?

El daño que ya se ha producido en los riñones no puede revertirse. Sin embargo, si se identifica una causa tratable, como cálculos, tumores o una infección, el tratamiento puede ayudar a limitar el daño y preservar la función renal. En la mayoría de los casos, cuando no se conoce la causa, el objetivo del tratamiento es ralentizar la progresión de la enfermedad y mejorar la calidad de vida de la mascota.

El tratamiento dependerá del estadio de la enfermedad, de los signos clínicos que presente tu mascota y de sus necesidades individuales. No todas las opciones son adecuadas para todos los pacientes, por lo que tu equipo veterinario te ayudará a establecer el plan de tratamiento más apropiado.

• Alimentación específica

Una dieta formulada para pacientes con enfermedad renal crónica es una de las medidas más eficaces para mejorar la calidad y la esperanza de vida una vez que la mascota está estabilizada. Estas dietas contienen cantidades controladas de proteínas y fósforo para reducir la carga de trabajo de los riñones, además de grasas saludables que ayudan a mantener un buen estado nutricional.

Para obtener el máximo beneficio, la dieta renal debe constituir la principal fuente de alimentación de la mascota. No obstante, la transición debe realizarse de forma gradual y bajo supervisión, ya que algunos animales pueden tardar en adaptarse o mostrar una disminución del apetito. Si tu mascota rechaza la dieta renal, es preferible que continúe comiendo su alimento habitual antes que dejar de alimentarse, ya que mantener un peso adecuado es una prioridad.

• Medicación para proteger la función renal

La enfermedad renal provoca cambios en el organismo que pueden acelerar el deterioro de los riñones. Determinados medicamentos ayudan a frenar este proceso, proteger la función renal y controlar algunas de las complicaciones asociadas a la enfermedad. Tu equipo veterinario te indicará cuáles son los más adecuados en función del estado de tu mascota.

• Mantener una buena hidratación

Las mascotas con enfermedad renal crónica producen una mayor cantidad de orina y tienen dificultades para concentrarla, por lo que presentan un mayor riesgo de deshidratación. A su vez, la deshidratación puede empeorar la función renal y acelerar la progresión de la enfermedad. Para favorecer una correcta hidratación, puedes:

- Proporcionar fuentes de agua en movimiento, como fuentes para mascotas o un grifo con un pequeño goteo, especialmente en el caso de los gatos.
- Ofrecer agua con sabor, por ejemplo, añadiendo un poco de caldo de pollo o de atún (sin sal ni condimentos).
- Priorizar la alimentación húmeda o los alimentos con salsa.
- Añadir un poco de agua al alimento habitual para aumentar la ingesta de líquidos.
- En algunos casos, el equipo veterinario puede recomendar la administración de fluidoterapia subcutánea, tanto en la clínica como, si es necesario y tras recibir las indicaciones adecuadas, en casa.

• Tratamientos de apoyo

Aunque estos tratamientos no curan la enfermedad renal ni recuperan la función de los riñones, pueden ayudar a controlar los síntomas y mejorar la calidad de vida de la mascota. Dependiendo de cada caso, el equipo veterinario puede recomendar:

- **Estimulantes del apetito**, si la mascota come poco.
- **Medicación para controlar las náuseas y los vómitos.**
- **Protectores gástricos**, para aliviar las molestias digestivas asociadas a la enfermedad.
- **Antibióticos**, cuando exista una infección urinaria u otra infección bacteriana.
- **Suplementos de potasio**, si los niveles de este mineral son bajos de forma persistente.
- **Tratamiento para la anemia**, mediante medicación oral o inyectable cuando sea necesario.
- **Medicación para controlar la presión arterial**, especialmente en mascotas con hipertensión o pérdida de proteínas por la orina, ayudando a proteger los riñones y otros órganos como el corazón, los ojos y el cerebro.
- **Captadores de fósforo**, cuando los niveles de fósforo en sangre son elevados, para reducir sus efectos sobre el organismo.

• Hospitalización

En algunas ocasiones puede ser necesario hospitalizar a tu mascota para administrarle fluidoterapia y otros tratamientos de soporte, especialmente si presenta un episodio de deshidratación o un empeoramiento repentino de la función renal. El objetivo es estabilizar su estado, corregir la deshidratación y ayudar a recuperar la mejor función renal posible.

Ficha de información los tutores

Enfermedad renal crónica

¿Cuál es el pronóstico de la enfermedad renal crónica?

Es importante saber que los signos clínicos de la enfermedad renal suelen aparecer cuando los riñones ya han perdido una parte importante de su capacidad para funcionar correctamente.

Para valorar la evolución de la enfermedad, existe un sistema de clasificación desarrollado por la International Renal Interest Society (IRIS) para perros y gatos. Este sistema tiene en cuenta diferentes parámetros, como los resultados de los análisis de sangre (creatinina y SDMA), la capacidad del riñón para concentrar la orina (densidad urinaria o USG), la cantidad de proteínas presentes en la orina (UPC) y la presión arterial.

A continuación, se muestra un resumen simplificado de los distintos estadios de la enfermedad:

Estadio	Criterios	Signos habituales
1	Creatinina normal o SDMA ligeramente elevada. Orina diluida (USG bajo).	Sin signos clínicos.
2	Creatinina o SDMA ligeramente elevadas. Orina diluida (USG bajo).	Signos ausentes o leves.
3	Creatinina o SDMA moderadamente elevadas. Orina diluida (USG bajo).	Signos leves o moderados.
4	Creatinina o SDMA muy elevadas. Orina diluida (USG bajo).	Signos moderados o graves.

Dentro de cada estadio existen subestadios, que se determinan en función de la presión arterial y de la cantidad de proteínas presentes en la orina. Cuanto mayor sea la presión arterial o la pérdida de proteínas, más avanzado será el subestadio.

La enfermedad renal crónica es progresiva y, con el tiempo, todos los pacientes avanzan de un estadio a otro, aunque la velocidad de progresión varía mucho entre unos animales y otros. Algunos pueden mantener una buena calidad de vida durante años, mientras que en otros la enfermedad progresa con mayor rapidez. Factores como el estado corporal, la presencia de anemia u otras enfermedades asociadas también influyen en la evolución.

Las revisiones periódicas, junto con los análisis de sangre y orina (cuya frecuencia dependerá del estadio de la enfermedad), permiten controlar la progresión y adaptar el tratamiento a las necesidades de cada mascota. Un seguimiento adecuado puede ayudar a ralentizar la evolución de la enfermedad y mejorar su calidad de vida. Si tu mascota se pone nerviosa durante las visitas veterinarias, existen medicamentos que pueden ayudar a reducir el estrés antes de realizar pruebas como la extracción de sangre.

Recursos de interés

- International Cat Care – Enfermedad renal crónica
<https://icatcare.org/advice/chronic-kidney-disease/>
- International Renal Interest Society (IRIS) – Información para tutores
<https://www.iris-kidney.com/what-pet-owners-should-know>